



El bar es una de las dependencias del club.



La directora es la primera que facilita el diálogo.

## La «marcha» de los pensionistas

**D**os veces por semana, los socios del Club de Pensionistas de Campo de Criptana celebran una tertulia para analizar los temas que ofrece el deambular de la sociedad. Literatura, política, sociedad son algunos de los temas que analizan o discuten.

Este Club del Pensionista, dependiente del INSERSO, ofrece al visitante un dinamismo ágil y actual. Son más de 1.400 los socios que a él pertenecen; provienen de profesiones agrícolas, ferroviarios o del sector transportes.

Los pensionistas piensan que no es tiempo de estar «aparcado», y es por ello que se entregan a las más diversas actividades. Desde los bailes, carnavales, excursiones, hasta charlas, exposiciones, o cursos de alfabetización.

**Marisa**, graduada en Trabajo Social, es la directora del centro. Una joven y satisfecha profesional en un club de jóvenes maduros. Pero entre los miembros eligen un órgano de go-

bierno, formado por un presidente, **Juan José Amores**; un vicepresidente, **Francisco Mayorga**; una secretaria, **María Josefa Arias**, y cuatro vocales más.

Con tres plantas, el edificio se ha quedado pequeño para las necesidades de tantos socios. En la primera, además de los servicios y la conserjería, se encuentra el salón de juegos y el bar. La segunda planta se distribuye entre despachos administrativos, la peluquería y la sala de terapia.

La tercera planta es la más silenciosa. Alberga la sala de televisión y vídeo, y la biblioteca. En esta sala, ojeando los periódicos del día, nos encontramos a **Tomás**, el socio de más edad que aún puede leer la prensa sin necesidad de utilizar gafas. En este piso también se puede tomar el sol en la terraza-solarium equipada con veladores.

Muchas son las actividades que los socios del Club desarrollan a lo largo del año. Para el día de Reyes celebran un cotillón. En febrero, el Carnaval

y, por supuesto, la fiesta de los enamorados, que no es sólo patrimonio de los jóvenes.

Las excursiones son muy variadas, asisten a corridas de toros, participan de fiestas para la tercera edad en otras localidades, visitan balnearios o ciudades y regiones turísticas y monumentales como Córdoba, Granada o Galicia.

Mesas redondas, cursos de trabajos manuales, de alfabetización; exposiciones de los propios trabajos, de antigüedades y fotografías son otras de las múltiples realizaciones de estos jubilados.

Todos se unen en la protesta generalizada por la falta de espacio para tantos socios y tantas actividades. El alcalde criptanense, **Joaquín Fuentes**, se ha referido en ocasiones a esta necesidad de un nuevo edificio para el Club de Pensionistas. Mientras esto llega, este millar y medio de hombres y mujeres está haciendo su «movida».

ANTONIO TORRILLAS